

LABOR

PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA

LERIDA

53

53

LECHE CERTIFICADA CRUDA

NOVELLA ALTA

(REPARTO A DOMICILIO)

Pídala a su representante en Lérida

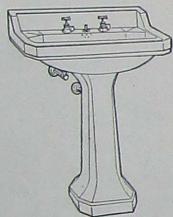
MODESTO MORA

"LA RADA"

Teléfonos 3634 y 2708

CARDONA & MUNNE, S.A.

Cuartos de baño - Cocinas económicas - Termosifones



METALES

Plomo, Estaño, Zinc, etc.

FABRICA DE ESPEJOS

Talleres de biselados, Pulidos, Grabados

Av. Llaudillo, 41 y San Anastasio, 1. Apartado Correos 27 - Telfs. 2700 y 3724

NEVERAS ELECTRICAS SIN MOTOR TERMOFRIGIDUS

COMERCIAL DE LA CONSTRUCCION

MATERIALES PARA EDIFICACIONES Y OBRAS EN GENERAL

ALMACENES: VENTAS Y DESPACHO:
Av. Gral. Mola, 16 y 18 - S. Martín, 92 Av. General Mola, 16 - Teléf. 2607
LERIDA

"ROCALLA"

MATERIALES DE FIBROCEMENTO

AGENCIA DE VENTAS

"SOLITEX"

TEJA CERAMICA RECTA

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

PROGRAMA

DE LOS ACTOS A CELEBRAR EN HONOR DE
SANTA CECILIA

PATRONA DEL CUERPO DE LA GUARDIA URBANA



DIA 22

- A las 8'— Gran Diana floreada anunciando la Festividad de Santa Cecilia, recorriendo las calles de la Ciudad.
- A las 10'— Oficio Solemne en la Santa Iglesia Catedral, con asistencia de las Autoridades, y sermón a cargo del Rvdo. Sr. D. Maximo RODRIGO MOLI, Párroco de la Iglesia de Santa María Magdalena, e hijo de esta Ciudad.
- A las 11'— Sesión matinal de Cine para los niños y niñas asilados en las casas de Beneficencia y Escuelas Municipales de esta Ciudad, en el Teatro Principal, con escogido programa.
- A las 11'30— Disparo de una Monumental Traca y elevación de Globos en la Plaza de España.
- A las 12'— Audición de Sardanias en la Plaza de la Pahería.
- A las 12'30— Vino Español que la Guardia Urbana, ofrece a la Corporación Municipal y empleados de este Excmo. Ayuntamiento.
- A las 13'— En la Plaza de Mosén Cinto, Fuegos Japoneses y sorprendentes cucañas.
- A las 14'30— Comida de Hermandad.
- A las 18'30— Extraordinarios Fuegos artificiales en la margen izquierda del río Segre, por la Pirotécnica "El Dragón" de Barcelona.
- A las 19'— Selecto Baile en la Sociedad Agrícola Práctica.

DIA 23

- A las 10'30— Disparo de una Traca en la Plaza España.
- A las 11'— Sesión matinal de Teatro Guñol para los niños y niñas asilados en la Casa Maternidad y San José.
- A las 12'30— En la Plaza Cervantes, Fuegos Japoneses y Juegos Infantiles.
- A las 15'— Elevación de Globos y Fuegos Japoneses, en el Hospital Provincial.
- A las 15'30— Merienda, reparto de juguetes y sesión de Teatro Guñol a los niños y niñas internados en el Hospital Provincial.
- A las 19'— Sesión de Cine para los Guardias y familiares en los distritos locales de esta Ciudad.

DIA 24

- A las 11'— Funerales por el alma de los que formaron parte de las Corporaciones de este Excmo. Ayuntamiento, de la Guardia Urbana y demás Funcionarios del mismo, en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista.

LABOR

AL SERVICIO DE LERIDA Y SU PROVINCIA



AÑO II - N.º 53

20 NOVIEMBRE 1954

PRECIO 3 PTAS.

SUSC. MENSUAL 12 PTAS.

CUADRO EDITORIAL

DIRECTOR
José Siré Pérez

ASESOR
Juan F. Piñero Miranau

REDACTOR JEFE:
Francisco Porta Vilalta

SECRETARIO:
Antonio Cambrodi Aldomá
Lorenzo Agustí Claveria
Luis Claveria Armenteros
Luis Doménech Torres
Alfonso Porta Vilalta
Jorge Sirera Jene

REDACCION Y ADMON.
CARMEN, 26 - TELEF. 3478

TALLERES:
ARTIS ESTUDIOS GRAFICOS
OBISPO HUIX, 33 - TELEF. 1594

SINTESIS

Concepto de la ciudad.

Balcón al Segre.

Ante Vds., el Dr. Miró

La mantilla y el equilibrio

Una joya de la escultura gótica.

Album comarcal - "Els Encants"

Fraternidad.

Notas de iniciación al arte.

Poesía y restricción.

La muerte de Jacques Fath.

El mundo de los niños.

La plaga de la langosta.

La figura de la semana.

Escenario.

Deportes.

Exposición « Pirineo leridano » - Las elecciones municipales - Día del Dolor

Bosque y leyenda sobre aguas tranquilas. Reportaje

Dibujos.

Fotos.

Portada.

Francisco Porta

Xavier

Juan Altura

Alfonso Porta

J. Castella-Tárrega

Sirera Jene

Antonio Mestre

Ernesto Ibañez

José M.^a Portugués

Dolores Sistac

Dr. A. Cambrodi

Jaime

J. Luis López

Mirador

Luis Porta

J. Miró y L. Trepal

Gómez-Vidal

José Barberá

PORTADA

Mediado noviembre, el día se aproxima a su momento de máxima brevedad.

La infinita melancolía de la naturaleza en el ocaso, ha quedado poéticamente reflejada en el brillo mortecino de un pálido sol besando la increíble quietud del agua remansada, en la tarde otoñal.

Foto Barberá

Antonia

CONCEPTO DE LA CIUDAD

Hablaba en un anterior artículo, incidentalmente, de la superioridad de una ciudad hermana, no obstante su menor desarrollo demográfico y comercial, sobre la nuestra, con lo cual un querido colega de la Prensa local insinuaba cierta desconformidad. Y como mi punto de vista quedara entonces sin desarrollar, me decidí a abordarlo hoy con mayor amplitud. El tema resulta, además, interesante de por sí.

Estamos los leridanos orgullosos de la vitalidad de nuestra ciudad. Hacemos alarde de nuestra creciente demografía, y contemplamos satisfechos y complacidos el considerable tráfico diario de forasteros por nuestras calles, con todo lo que ello implica de actividad comercial, de desarrollo económico. Creemos que con ello queda definida nuestra categoría como ciudad y sellada nuestra superioridad como tal, respecto de otras capitales del orden de la nuestra. Y ahí caemos en un error de perspectiva. Porque se puede tener todo esto y aún mucho más, sin que, por sí solo, ello baste para apreciar tal categoría ni tal superioridad.

Una ciudad es un ente "complejo". Forman parte de él un número limitado de células, de elementos, del que la demografía y la vida comercial no constituyen sino dos aspectos. A ellos hay que sumar, en su infinita variedad y heterogeneidad, individuos e instituciones en su proyección cultural, industrial, deportiva, religiosa etc. Y habrá que contar todavía con toda una nutridísima gama de valores inmateriales, a la vez que con una larga serie de invisibles conexiones entre aquellos elementos, y entre ellos, y otros del exterior.

Hasta aquí, pues, solamente diversidad, pluralidad. Pero si una ciudad ha de constituir una unidad, es preciso sumar, de varias partes obtener un todo. Y aquí se llega al verdadero concepto final de la ciudad, que es, fundamentalmente, equilibrio, ordenación, estructura. La idea de la ciudad como entidad unitaria con vida propia está íntimamente unida al de una jerarquización de valores que le da estructura, y que, al transformar lo caótico, lo anárquico, en orgánico, lo haga operante al darle orientación, sentido, espíritu. Ya Ortega, en su "Rebelión de las masas", recordaba esta ley natural y divina que es la base misma de la vida y del funcionamiento de las sociedades.

Ahí está el fallo de Lérida como ciudad. A nuestro desarrollo demográfico, a nuestra riqueza agrícola, a nuestro emporio comercial, a nuestro talento individual y a nuestro espíritu de empresa, les falta — como tan bien decía mi entrañable Eugenio Nada — el elemento final ordenador y definidor: la estructura social.

Necesitamos conciencia plena del vacío en que nos movemos. Somos una entidad en marcha. Todos los esfuerzos han de tener un sentido, han de estar imbuidos de un espíritu superior que esté por encima de ellos mismos. Hemos de tener un criterio de unidad para dar sentido a la diversidad. Solo cuando esta diversidad haya sido ordenada y estructurada será posible hablar de "ciudad".

Hay poblaciones grandes y ricas que no son, propiamente hablando, sino "aglomeraciones". Y las hay pequeñas y más pobres, que son, no obstante, completas en sí mismas, constituyen un "todo" equilibrado y armónico. Han alcanzado una relativa plenitud. En esto, concretamente, pensaba yo cuando en mi afortunado artículo hablaba de la superioridad de otra ciudad sobre la nuestra. Que la dimensión de las cosas resulta, a menudo, engañosa, y raras veces puede definir por sí sola.

Lérida necesita urgentemente de una nueva conciencia, de un nuevo espíritu ciudadano. Tiene en sus manos un ingente caudal de vitalidad, que es riqueza, y ha de saber hacerlo vivo y operante. Ha de organizarse y jerarquizarse. Si sabe, si se decide por fin a hacerlo, su nombre entrará y pesará como debe en el concierto nacional de los pueblos y las ciudades. Y todos sus menudos problemas enernos recibirán a la vez solución. Seremos por fin una "ciudad".

FRANCISCO PORTA VILALTA.

Calle Mayor

LA MANTILLA Y EL EQUILIBRIO

He dado mucho antes de escribir estas líneas. Porque debía decir algo sobre la mujer, en general, a través de una moda —no sé si la expresión es exacta— que he venido ofreciendo ultimamente, con el estuor con que me enfrento siempre con el misterioso fenómeno de la moda femenina.

Se ha planteado casi siempre, con ligereza excesiva, el profundo misterio de la moda, la oscura razón por la cual nuestras mujeres, en un momento dado, deciden, o aceptan la decisión de otro, y en un espacio de tiempo brevísimo pasan de la falda corta a la falda larga, de la falda larga a la falda, del vestido ceñido al vaporoso, de la línea natural a la línea H, y de la línea H a cualquier pirueta aun impensada e imprevisible.

Lo curioso del caso es que, muchas veces, los pontífices de la moda femenina —que acostumbra a ser varones—, intentan razonar y justificar la adopción de una nueva línea, la predicción por una determinada clase de telas, o el porque del adorno de unas piedras, de unas joyas o de unas plumas.

Vano intento. Porque la lógica de hoy es el despropósito de mañana, y lo que hoy se nos antoja absurdo, mañana será lo más elegante.

Y es que la moda femenina, no puede tener una lógica rigurosa, a nuestra medida. Ha de tener, y tiene, una lógica especial, una lógica y una razón que para mí son un puro misterio, un indescifrable enigma.

No me resigno a creer que todos los hábitos y costumbres generalmente adoptados por nuestras mujeres sean puro capricho, simple mimetismo. Pero fuerza será admitir que el sentido de muchos de sus actos y de sus reacciones se me escapa, se me esfuma, no consigo explicármelo.

El misterio femenino más reciente para mí, podría denominarse el misterio de la mantilla.

No sé si alguno de Vds. habrá hecho las mismas observaciones que yo ni si alguien puede darme alguna explicación razonable del fenómeno, porque fenómeno curioso es el que viene ocurriendo con el imposible equilibrio de las mantillas femeninas.

Parece que lo razonable —razonable en buena lógica masculina—, al enfrentarse con el problema de la colocación de la mantilla, sería situarla sobre la cabeza en forma que pudiera enfrentarse con probabilidad de éxito con una ley física tan simplista y poco amada como la de la gravedad. Así, pues, lo lógico sería, para nosotros, colocarla centrada sobre la cabeza, y avanzando por delante lo suficiente para que el peso —tenue y leve peso, pero peso real y efectivo, indudablemente—, no arrastrara consigo la mantilla por detrás. Nuestro aspecto sería, indudablemente, ridículo, pero nuestro gesto tendría, por lo menos, un indudable éxito. Mantener la mantilla sobre la cabeza, que es en principio, lo que se había decidido.

No dudó que las mujeres se enfrentan con sus mantillas con el mismo designio. Se ponen la mantilla para ir a la iglesia y, como parece natural, con el sincero propósito de que la mantilla cubra su cabeza. Pero el sistema, o la realización del propósito, ya son distintos. Sea por desconocimiento de la ley de la gravedad, sea por espíritu de aventura, sea por alguna incomprendible coquetería, o sea, simplemente, porque es moda llevarla así, el caso es que el borde de la mantilla tiene prohibido, por lo visto, cubrir la más mínima parte de la frente. Y empieza el difícil equilibrio que, como es natural y lógico, quiebra constantemente. La mantilla se cae, indefectiblemente. Pero como es tan tenue, tan alada, la señora —o la señorita— no se da cuenta. Es preciso que alguna persona próxima advierta el pequeño fracaso, la momentánea victoria de la física. Se produce el silencioso mohín, la expresiva sonrisa, y la mantilla es elevada de nuevo hasta una posición que habría de ser más segura. Habría de ser, pero no será. La mantilla queda de nuevo, por desobediencia liverrima y decidida de su dueña, en situación de equilibrio más que precario. Y vuelve a producirse el fracaso. Y así una y otra vez, hasta que, terminada la ceremonia, encuentra merecido reposo.

Ya sé que el ejemplo no es totalmente válido. Ya sé que muchas mantillas se amparan en la ayuda de algún alfiler, o equilibrio. Pero también hay señoras y señoritas que se resisten a la línea Hache o a la línea Ocho, y sin embargo la moda existe.

DE SABADO A SABADO

EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS DEL PIRINEO LERIDANO

El lunes se inauguró oficialmente la exposición que bajo el lema: «Bosque y leyenda sobre aguas tranquilas», presenta la oficina municipal de Turismo de Población de Segur, patrocinada por la Junta provincial de Turismo de Lérida.

En el salón del Instituto de Estudios Ilerdenses, se distribu-

erá, Valles de Aneu, Cardós, Capdella y Eoñi, Alto Ribagorçana, y Pallars.

Vistas generales y parciales, rincones típicos, porches y calles, campanarios de prodigiosa esbeltez, desfiladeros, lagos, toda una panorámica admirable, se fica, rica de valores plásticos, y leve esbozo de la fantástica rea-



Foto Gómez-Vidal

yen las fotografías de artística captación, en un montaje verificado con severo gusto por la Delegación Provincial de Información y Turismo y Comisión de Educación, Deportes y Turismo de la Excm.a Diputación Provincial.

La selección de fotografías abarca la imponderable belleza del circuito pirenaico que comprende Población de Segur, Vall Fe-

lidad de aquellos parajes que poseen el encanto que sintetiza la frase feliz: «Bosque y leyenda sobre aguas tranquilas».

Al acto inaugural el gobernador asistieron el gobernador civil, alcalde de la ciudad, vicepresidente de la Diputación Provincial y promotor del Instituto de Estudios Ilerdenses, delegado insinúa en la selección fotográfica de Hacienda, doctor Refaé, en re-

EL LAPIZ... de Miró



¡Feliciano... el teléfono!

Lo tremendo es que esta pequeña moda de la mantilla en peligro requiere un esfuerzo y una atención constantes. Una preocupación continuada, no solamente por parte de la persona que lleva la mantilla, sino por parte de los acompañantes y vecinos.

Aunque, ahora caigo en ello, quizá sea ésta la secreta razón, la última motivación del truco.

Alfonso Porta

presentación del ob'spado; teniente coronel de la Guardia Civil: delegado y secretario provinciales de Información y Turismo, alcalde de Población de Segur, ingeniero jefe de la Delegación de Industria, subjefe provincial del Movimiento y otras representaciones.

ELECCIONES MUNICIPALES

Basta renovar el ambiente para que la práctica de los deberes se encauce por el sentido natural de ciudadanía, con la espontaneidad de quien advierte con clara comprensión que los deberes y los derechos se reparten por un igual y son patillos de una misma balanza que ha de mantenerse al nivel para no producir el desequilibrio.

La mecánica de un Estado es sencilla cuando todos los ciudadanos se percatan de que el cumplimiento de los deberes da total validez a los derechos individuales y colectivos. La igualdad pregonada con alborotado espíritu en el 92, adquiere eficacia positiva en los años que vivimos bajo la égida de nuestro Caudillo, con la sencillez de una fórmula de peso y contrapeso que otorga la misma densidad a los derechos que a los deberes. Cum-

pliendo unos, se ejercitan los otros, y esta premisa es esencial y en ningún momento debe olvidarse.

El domingo se convoca a todos los españoles para el ejercicio de un derecho que es al mismo tiempo un deber. El derecho a elegir de la lista de candidatos a concejales aquellos que, según juicio particular, reúnan particularidades más destacadas para desempeñar el cargo. Pero este derecho de ciudadanía implica a su vez, el deber ineludible de cumplirlo, por espontánea decisión enraizada en los sentimientos más entrañables de cada lector.

El domingo han de ser elegidos en nuestra capital cuatro concejales por el tercio familiar.

Habrà que elegir entre los siete proclamados candidatos el do-

sigue en la pag. siguiente

ANTE VDS. EL DR. MIRO

—Se formó el ambiente. ¿Quién dijo la primera palabra?

—Fue el doctor Segura, canónico de la S. I. C. y párroco de San Lorenzo. Alentado por nuestro amadísimo prelado movió los resortes precisos.

—Entendido. Puso la mecha y calentó el ambiente. ¿Y luego?

—Se celebró una reunión general de vecinos para nombrar una Junta que llevará adelante el proyecto. A mí me designaron presidente.

—¿Y por qué usted y no otro?

—Mire, la verdad, yo no acudí a la reunión porque varios enfermos reclamaban mi asistencia. Me enteré del nombramiento... y lo acepté gustoso.

—Así se hacen las cosas. Y ahora, ¿cómo marcha el proyecto...? ¿Cuáles fueron los primeros pasos?

—Los de visitar al señor ob'spado. Nos recibió con la afabilidad paternal que le distingue, y tras elogiar nuestra iniciativa, nos prometió su ayuda completa y entusiasta.

—Buen comienzo. ¿Qué siguió?

—El templo necesitaba un so-

DIA DEL DOLOR

Como todos los años, hoy celebra España entera el Día del Dolor y Lérida se suma a la conmemoración con el espíritu abierto a la luz de su lección, que fue lección de vida y de muerte en el mejor servicio de la Patria.

En la madrugada del día 20 de noviembre de 1936, los pasos serenos de cinco camaradas resonaron en el silencio de la cárcel de Alicante, ante la mirada fría del grupo de milicianos que constituían el piquete de ejecución. Frente a ellos el alba empezaba a romper sobre el horizonte azul del mar de la cultura. José Antonio se disponía a dar su última lección. Caminaba sin jactancia, sin fanfarronería, como había pedido a Dios en el momento de escribir su testamento. Sonó después secamente la descarga y una mirada de amor quedó prendida en las últimas estrellas, porque mensaje de amor y de unidad, de poesía y sacrificio fue siempre el suyo.

Lección ésta de la muerte de nuestros caídos que nos obliga con tanto mayor intensidad cuanto más años se acumulan sobre el recuerdo a una vida generosamente dedicada al servicio de Dios, de la Patria y de esta Revolución Nacional que recogimos todavía por hacer de nuestros muertos y que, necesariamente, sin posibles cobardías ni claudicaciones, hay que terminar cuanto antes de forma ineludible.

Por eso el recuerdo de la muerte de José Antonio cobra cada año en nosotros una mayor tras-

endencia. No es el estéril recuerdo de una pérdida irreparable, ni ha de quedar en palabras la romántica conmemoración de su muerte heroica. El «Día del



Dolor debe servir para que redoblemos nuestra sinceridad y acrecentemos nuestra inquebrantable decisión de seguir adelante sin la más pequeña torcedura. Tras el que supo amar a España con una tan recta voluntad de perfección es necesario que sigamos cuidando de su siembra y afirmando con la vida, más que con los labios, aquello que él decía en el tintero Calderón de Valladoid: «Nosotros integramos estas dos cosas: a la Patria y la Justicia social, y resueltamente, categóricamente, sobre esos dos principios inmovilables, queremos hacer nuestra revolución».

lar donde levantar sus muros, y ya disponemos de un espacio de 70 metros cuadrados aproximadamente.

—Pronto allegaron fondos.

—No ha sido compra, sino donación. Los señores Queralt Castellá cedieron el terreno.

—«Por sus obras los reconocéis». Magnífico gesto. Vayamos

—«Y la cuestión monetaria, qué tal va?

—«Eh. Tenemos dinero cantante y sonante. La payesa respondió a nuestro llamamiento con un buen pico de miles de pesetas. Otro pico lo recogimos del beneficio de un sorteo entre una gran masa de colaboradores de nuestra obra».

—«Ahora faltan los resortes de arriba».

—«El señor alcalde nos ha prometido la ayuda del Ayuntamiento».

—«Un buen pico?

—«Confiamos en que así sea. Gestionamos, igualmente, la ayuda del Instituto del Puro».

—«Madrid queda un poco lejos».

—«Buscaremos padrinos».

—«Usted es todo un presidente».

—«Todo llegará. El plato fuerte se deja para lo último».

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

—«Con residencia parroquial?»

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

—«Con residencia parroquial?»

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

—«Con residencia parroquial?»

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

—«Con residencia parroquial?»

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

—«Con residencia parroquial?»

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

—«Con residencia parroquial?»

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

—«Con residencia parroquial?»

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

—«Con residencia parroquial?»

—«Primero la casa de Dios luego vendrá la del señor párroco».

Juan Altuna

mingo, en la sala capitular del Ayuntamiento, que son:

- D. Ramón Bordaiba Carrera
- D. José Bureu Baqué
- D. Augusto Campabadal Badia
- D. Juan Guarro Llop
- D. Clemente Muñoz Colmenar
- D. Pedro Suazo Sobrino
- D. Laureano Torres Panadés

Ellos han de contribuir al gobierno de la Fallería y orientar la administración de los negocios municipales, que equivale a decir, negocio de la ciudad entera, pues a todos afecta por igual, cualquiera que sea la dependencia económica o social. Ningún leridano queda al margen de este interés que al mismo tiempo es colectivo y particular, porque el municipio es fiel expresión de los sentimientos e intereses individuales, cuya suma se coordina

na en una totalidad orgánica y armónica.

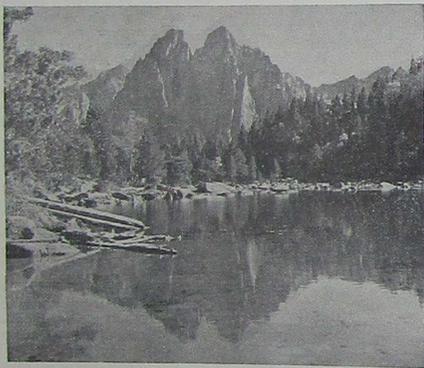
Los candidatos, que son siete en la capital, acuden al referendo popular animados de los mismos sentimientos patrióticos y del mismo afán de gobernar y administrar.

Si nos desvelan los asuntos familiares, pensemos que el Ayuntamiento aúna en el seno de su corporación todos los intereses de las familias que en la ciudad habitan, y que sin exclusión de ninguna clase todos y cada uno de ellos están fielmente representados.

El domingo debemos ejercitar un derecho que es al mismo tiempo un deber, como leridanos y como españoles que convivimos en una nación felizmente gobernada por el hombre providencial que dirige los destinos de España.

ALBUM COMARCAL

Arch. SIRERA JENE



«Els Encants» (2 755 m.), desde el lago Ratera

La región de «Els Encants», es una de las más bellas de nuestras comarcas por sus espléndidos paisajes y por la sublime arquitectura de sus montañas. Sus variaciones temáticas son notabilísimas y alcanzan desde los más agreste, en sus zonas altas, con sus agudos picachos y crestas, hasta los más poético y dulce, en sus numerosos lagos y bosques. Forma parte de la continuación del Valle de Espor y se llega a ella remontando el río Escrita; el primer lago que hallamos valle arriba, es el de San Mauricio, bien conocido por excursionistas y acampadores.

FUTBOL

Campo de los Deportes

DOMINGO DIA 21 TARDE A LAS 3/30

GIJON - U. D. LERIDA

Campeonato Nacional de Liga - II División

Meridiano



TARREGA

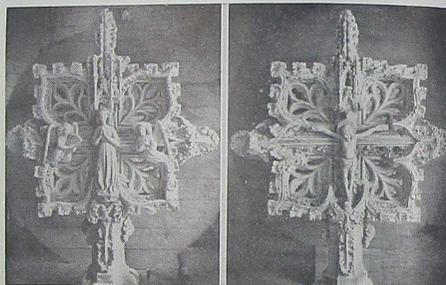
UNA JOYA DE LA ESCULTURA GÓTICA

La lectura del resumen de una de las últimas sesiones de nuestro municipio nos facilitó la pista. El escultor don Carlos Anadón había terminado la obra que un lejano día se le encomendó y por fin, convenientemente embaldada, se disponía a mandarla. A buen seguro que cuando aparezcan estas líneas se encontrará ya en Tárrega.

Nos referimos a la cruz gótica en estas mismas páginas re-

los Anadón la ejecución del delicado trabajo, estableciéndose el oportuno contrato.

Pero volvamos más atrás todavía. Los fragmentos que se poseían de la cruz y especialmente el nudo que la unía al fuste —aquí no se reproduce— señalaban a los entendidos la procedencia de la misma, se trataba de una obra de Pere Johan de Vallfogona, escultor de la primera mitad del siglo XV, cuyo estu-



Anverso y reverso de la bellísima y célebre cruz gótica de Tárrega

dió y ello nos excusa de muchos adjetivos, porque los grabados, con decir poco, reflejan algo de la maravillosa belleza del trabajo y de la cruz.

Hagamos un poco de historia: Hace unos ochenta o noventa años que la «cruz del Pat» —cruz de término que ocupaba uno de los extremos del paseo que los tarregenses hemos venido llamando siempre «el pat»— se derrumbó. El responsable directo fue un vendabul, aunque nadie habrá de meterarse si añadimos que también debió contribuir a ello la desidia de los ciudadanos de aquella época. Los trozos quedaron esparcidos y aunque, tarde o temprano, fueron recogidos, lo cierto es que nada, prácticamente, quedó de la cruz. Sólo unos incompletos fragmentos y el nudo que entendemos fue guardado en el museo provincial.

Pero la reconstrucción de la «cruz del pat» fue siempre el anhelo de un puñado de buenos tarregenses. Y vino la ocasión. Cuando se habló de levantar una Cruz de los Caídos, enseguida se pensó en aquella cruz, siendo aspiración de los primeros Ayuntamientos de la Tárrega liberada, hasta que el año 1946 el proyecto tomó forma tangible y se encargó al escultor don Car-

los gótico, influido por ciertas tendencias de la escuela franco-flamenca había dejado obras tan importantes como el retablo mayor de la catedral de Tarragona y el también Retablo de Seo de Zaragoza, que le fue encargado en 1441, posiblemente después que la «cruz del pat».

Ante ello y la fama del indio artista, fueron tomadas las más grandes precauciones para conservar su auténtico estilo de «delicados encajes, floridos adornos y graciosas garbadas», sin desvirtuar ni un ápice lo que fuera la primitiva cruz.

Entre el escultor Anadón y el docto especialista Durán y Sanpere tan solvente y ecuanime en estas cuestiones se estableció una estrecha colaboración para conseguir tal propósito y los sucesivos Ayuntamientos de la ciudad no han regateado tampoco colaboración y esfuerzos para conseguir la más absoluta perfección. El resultado ya lo ven ustedes: la maravilla de una obra sin par, orgullo de Tárrega, de la provincia y del arte actual, fiel reproductor de un gran maestro de los tiempos medievales.

Un detalle de carácter económico pero que también merece ser tenido en cuenta. Don Carlos Anadón dice que ahora, aparte

del estudio y el valor artístico, la obra en sí, no podría efectuarse por menos de ciento cincuenta mil pesetas.

Pero ya tenemos la cruz en Tárrega. Y ahora se trata de instalarla. Hay que construir el fuste y la base, ensamblandolas con el nudo y la cruz. Sería propósito del señor Alcalde don José María Vidal, poder inaugurarla el próximo día de la liberación de Tárrega, en el mes de enero, aunque lo ve difícil. Pero si ello no es posible, entonces, Dios mediante, la cruz se erguirá orgullosa durante las fiestas de Mayo venidero.

Es cierto que existen distintas opiniones sobre su emplazamiento. Mientras unos afirman que la cruz no ha de moverse del Paseo del Carmen, del «pat», de allí donde la «cruz del pat» no debió haberse movido nunca, otros en cambio opinan que el sitio, por diversas causas y razones no es del todo apropiado.

Sabemos que el Ayuntamiento se ha asesorado convenientemente ante técnicos y especialistas y que la decisión que tome, será meditada, razonada y objetiva. Diremos más. No se ha abandonado totalmente la idea de verificar una encuesta, a título simplemente informativo. Pero como esto escapa del terreno puramente informativo de esta crónica, no fijaremos posición alguna.

Nos gusta únicamente de informar a nuestros lectores que están en vísperas de poder gozar cuando pasen por Tárrega, de la visión de una joya escultórica gótica. En su día señalaremos cuándo y dónde. Ahora, alegrémonos todos de que la magnífica iniciativa municipal haya tenido una culminación tan acertada y feliz, honra y prez del arte y los artistas.

J. CASTELLA FORMIGUERA



IMPRESOS
COMERCIALES
CARTOLOGOS
FOLLETOS
EDICIONES
ESPECIALES

Obispo Núix, 33

Teléfono 1594

LERIDA

Balcon Segre

APARCAMIENTO DE COCHES

Es un hecho incontrovertible, que la difusión alcanzada por los vehículos mecánicos, hace cada día más difícil, no solo la circulación rodada por el interior de las ciudades, sino de una manera especial, el encontrar lugar de aparcamiento, cuando uno debe detenerse.

En nuestro país este problema no ha alcanzado todavía la trascendencia y la magnitud que tiene en aquellos otros, en los que el contingente de automóviles ha sobrepasado la más amplia previsión. En numerosas poblaciones hoy día, la dificultad se concreta, no ya en conducir en medio de la rada de coches que circulan, sino en procurarse un aparcamiento, al llegar al término del trayecto. Lo que constituye una preocupación para el conductor.

En Lérida no tenemos aún este problema. O por lo menos en estado de inminente gravedad. Pero se vislumbra para muy pronto y es de temer que cuando se presente, lo haga de una manera brusca y sin que tengamos tiempo ni de pensarlo. La dificultad puede surgir casi de una manera repentina.

Aunque la preocupación sobre su solución ya sé que está en el ánimo de cuantos tienen una relación directa con nuestro urbanismo y que se piensa en ello



siempre que se modifican trazados de calles o se crean nuevas avenidas creo que no es abusivo, el dar publicidad a un hecho que indefectiblemente, más tarde o más temprano se nos presentará. Y más bien temprano que tarde.

Me invita a considerarlo la contemplación diaria de nuestra Plaza de España, que va siendo cada día más insuficiente para albergar los coches que a ella llegan. Y porque situada en el corazón de la ciudad creo que estamos ya en el momento de pensar seriamente en ampliar su capacidad para el aparcamiento de vehículos.

Temo que algunos lo consideren una herejía, pero debe ser cuestión del destino. Habrá lugares, cuya misión será propor-

cionar un remanso y un sosiego al ajeteo ciudadano y deberán poblarse de flores y de fuentes. En cambio, otros lugares han de constituirse en una pieza, más de la dinámica comercial. Y para mí, que este es el destino que hay que prever para nuestra centrica plaza.

PANORAMIFICADOS

No va a ser mi voz, una más en el coro de detractores que les ha salido a las pantallas panorámicas. Porque desde mi balcón no puedo observarlas, ni sabría hacerlo, como una particularidad técnica del cine, sino como una repercusión sobre el ánimo de los leridanos aficionados a este espectáculo y que esta temporada y a buen seguro para siempre, se nos ha colocado a modo de cristales de aumento ante las imágenes que sobre ellas se proyectan.

Por lo tanto, elimino radicalmente cualquier consideración crítica. Me limito a transcribir una impresión personal, vulgar y anodina, al margen totalmente del arte y de la ciencia cinematográficas, pero que he visto compartida por un amplio sector de público.

Consideración, además, escueta y breve porque se basa simplemente en una argumentación que considero casi definitiva. La indiferencia.

Yo no sé hasta qué punto puede el espectáculo ganar o perder con las pantallas panorámicas. Pero somos muchos, los que nos hemos quedado como antes. Un poco más grande o un poco más pequeña nos es absolutamente igual. Ni nos molestan sus vastas proporciones, ni comprendemos la necesidad de la innovación.

Viene a ser algo así como el invento o el hallazgo de una cosa que nadie necesitaba. Y así me atrevo a decir que no se estima el cine a razón de más o menos metros cuadrados.

Estos son los primeros que se sufren. Uno se refrija, se acatara con toda las agravantes. Con premeditación, con sangre fría, con plena conciencia de que así va a suceder. Y escribo esta nota por si a alguien puede serle útil.

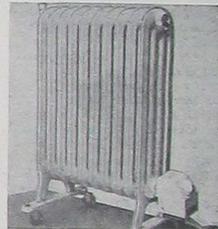
REFRIADOS A SANGRE FRIA

No se trata sin embargo ni de enfascarme en relacionar el frío endémico de nuestra población —mal preparada para luchar contra él—, y los catarros ni mu-

cho menos de brindar métodos originales para su prevención. Por lo tanto arreglénselas ustedes, como buenamente puedan para defenderse de esta contrariedad que deseo les sea lo menos molesta posible, pero convengan conmigo en la autenticidad de un hecho que se repite una y otra vez. Año tras año, y que, yo por lo menos, no acierto a comprender en su esencia misma la causa de tan repetido tropiezo.

Dejemos de lado ahora los elementales y rudimentarios procedimientos con los que nos defendemos del frío. Usamos los que tenemos. Los que sean.

Pero siempre con un fatal retraso. El descenso de temperatu-



ra que sabemos con seguridad que no podía demorarse, nos sorprende inermes y sucumbimos fatalmente. Nos coge siempre de sorpresa.

Admitimos la necesidad de arroparnos y de encender los sistemas de calefacción que disponemos con este retraso fatal que es de unos días o unas semanas después de la presencia del frío.

El tiempo justo para que el refriado ya dueño de nuestras narices, nos obligue a poner todos los efectivos en acción.

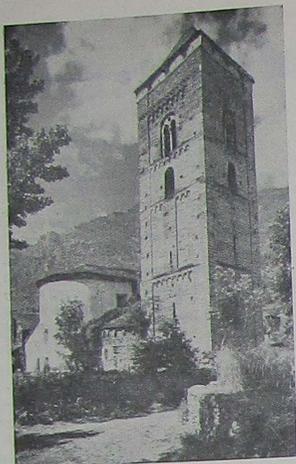
Y participamos todos sin excepción en la cuenta de la culpabilidad porque esta demora es sincrónica en las salas de espectáculos, en las tiendas y locales de pública concurrencia y en las viviendas particulares.

Yo me considero fracasado en la inútil búsqueda de las causas de tal anomalía. Porque lo que menos se me ocurre pensar es que pueda estar influida por el espíritu de ahorro y economía, si se tiene en cuenta el elevado coste de un tratamiento con penicilina.

XAVIER

BOSQUE Y LEYENDA SOBRE AGUAS TRANQUILAS

EL PALLARS, FUENTE INAGOTABLE DE BELLEZAS NATURALES Y TURISTICAS



Ribera de Cardós. Campanario de la Iglesia Parroquial.

El Pirineo catalán ofrece rudo contraste con el Pirineo francés. Cuando desde las elevadas crestas que forman la cuerda divisoria de aguas se contempla el paisaje de las dos vertientes, española y francesa, adquiere realidad el viejo tópico de un cielo distinto para cada país.

La barrera montañosa sirve de pantalla que detiene los vientos húmedos del Atlántico que no alcanzan a herir la suavidad calmada de nuestro Mediterráneo. En el Pirineo lerdiano la altitud impone una sucesión vertical del paisaje. En la parte alta, las formaciones amigas de la humedad favorecen la lozanía de frondosos bosques de robles y pinos, esmaltados de landas ufanosas y verdes pradinas. Si la zona baja es de predominio agrícola, la parte media es la región forestal por excelencia. Por encima de ella la región de los prados, vocacionalmente ganadera, y en las partes más elevadas la región de las nieves perpetuas.

PALLARS

La idea del señor Boixareu, alcalde de Pobl de Segur, de abrir un concurso de slogans que proclamen la belleza del Pallars, como la de todo el Pirineo lerdiano, responde a un sentido moderno del valor tradicional. La frase premiada, «Bosque y leyenda sobre aguas tranquilas», define exactamente el encanto y belleza de los paisajes pirenaicos.

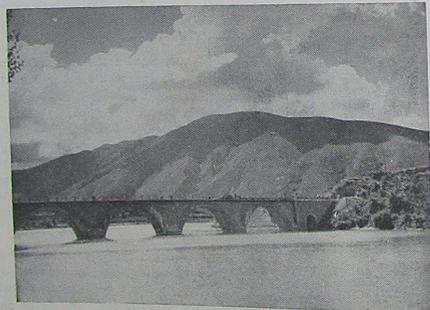
La leyenda se entronca en la misma denominación del Pallars. Dice la tradición que hubo en toda España una larga sequía durante la cual se malograron las cosechas en los campos. Un año en que pudo obtenerse alguna carga de trigo en la ribera del Pallars, los naturales, con un gesto de ostentación, lanzaron toda la paja al río Noguera Pallaresa.

El agua la condujo hasta la capital y aquí, nuestros moradores de añoño, asombrados de que se recogiera o hubiese paja en aquellas alturas, le apellidaron «Ribera de les Palles», para

degenerar en el actual nombre de Pallars.

El Pallars adquiere auténtico aspecto alpino en la región delimitada por el triángulo formado por el «Riu de Colomes» el Barreiro y el Montaró de Caldes. Allí la magnificencia del paisaje reborda la fantasía de quien lo contempla.

En el Pallars las fiestas tradicionales revestían un encanto singular. En la vigilia de San Juan, ardía en las plazas del pueblo, la hoguera en torno a la cual las manos de mozos y mozas se agitaban en un corro, iniciando la



danza, y la copla vibraba en el aire al calor del fuego.

Entreu, entreu a la falla fadrinet de l'arredor, que les pedres son cobertes a la vostra respaldar...

Qui verá aquell fadrinet de l'ermilla engalanada que dels fonos de l'Arzell respaldar a la montanya...

Guitarras, panderos y fletrets animaban luego las rondallas de los mozos que cantaban las típicas «jullas».

De cançons i de julles tota una quartera en sé, les butxaques ne tinc plenes i un sac que en deslligaré.

FIESTAS MAYORES

La Festa Mayor adquiría en el Pallars un atractivo particular muy en consonancia con sus bailes populares. Antes de entrar en la localidad donde se celebraba la Fiesta Mayor, era costumbre a los mozos forasteros disparasen un tiro de escopeta. Si no obtenían respuesta indicaba que no era grata su presencia. Si los del lugar contestaban al disparo con otro, contestaban en el pueblo y eran agasajados por los que les esperaban, con cocas y jaras rebosantes de vino.

Al partir se entregaba a cada grupo una coca y un «redort».

La víspera de la Fiesta Mayor, llegaban los músicos. En la plaza se apretujaba la gente para contemplar los bailes populares. «La pila», primero punteada en el suelo y al final sobre los hombros del pilar humano. «Ball pla», danza suave en sus comienzos y alborotada al final. «La Morisca» de Gerri, la gaja

tituía la divisoria entre el Cinca y las aguas que se dirigían a las regiones mediterráneas del Pirineo oriental, más tarde orientadas estas vertientes hacia la cuenca del Ebro.

Los lugares más ricos en estanques son: la cuenca del Noguera Ribagorzana, con 75 lagos, y la del Noguera Pallaresa, que cuenta 128, a los cuales deben añadirse los 109 lagos de la cuenca Vallra—Andorra—Segre.

La inmensa mayoría de estos lagos son de origen glaciar y se encuentran generalmente en el terreno granítico de nuestras vertientes. Están situados casi todos en alturas comprendidas entre los 2.000 y 2.700 metros, es decir, en las zonas altas donde las acumulaciones de nieve eran más considerables en la época glaciar.

La zona del Noguera Pallaresa está salpicada por una serie de «sacaciers» de una longitud de 50 a 700 metros; los principales son las lagunas de Arot y las de Baslé.

Al sur del Port de la Bonagu, hallamos en ambas vertientes de la cordillera la zona más rica en lagos de montaña. Son sucesivamente, de oeste a este, los grupos de lagos de Riús y de la Mar, de la alta cuenca del Noguera de Tort, de Clotes y de Cabredo, e inmediatamente al sur, los de Biciberri y los de la sierra de Els Encantats.

El Estany-Gentó está situado en la base lacustre, a 2.000 metros de altitud; dicho estanque ya no parece natural porque el hombre lo ha convertido en un depósito general de los demás. Allí convergen las aguas de 26 lagos.

CURSO DE LOS RIOS

EL NOGUERA RIBAGORZANA

El Noguera Ribagorzana es en sus comienzos un torrente de poco volumen que baja por una pendiente pronunciada. La fuente propiamente dicha de este torrente pirenaico se halla a unos 2.500 m. de altitud, al pie del Mulleres.

A partir de Pont de Suert, donde se le une el Noguera de Tort, se ha convertido ya en un río importante, que ataca con violencia torrencial los macizos calcáreos de Montiverri y de Torcalcáreos en una impresionante, salvándose en una impresionante garganta.

El Ribagorza atraviesa la cordillera del Montsec, recorriendo colosales murallas calcáreas, las más impresionantes de las cuales forman los desfiladeros

de Montverri y de Blancafort, salvajes gargantas de paredes verticales de centenares de metros de profundidad, en cuyo fondo corre, violento y solitario, el río. A continuación se adentra por la confluencia de Ager, y pasado Altarrás, el río sale finalmente de la áspera zona montañosa para penetrar en la llanura lerdense. Aquí su largo valle rectilíneo se desvía hacia el sureste para ir a unirse al Segre.

EL NOGUERA DE TORT

Este gran afluente del Ribagorza, tiene un curso casi paralelo a éste, y el mismo origen. Hasta llegar a los baños de Caldes, el valle no es más que una sucesión de pedanales.

Al alejarse de Bóhi, se ensancha y adelgaza según los terrenos que atraviesa. Los dos Nogueras se reúnen poco antes de Pont de Suert. Aquí es donde el Noguera Ribagorzana se convierte en río importante y sigue su curso violentamente.

EL FLAMISELL

El macizo granítico donde nace el Flamisell lo integran un caos de montañas que forman un gran número de pequeños valles en los cuales discurren los riachuelos que escapan de los lagos y estanques. Ante de llegar a Capdella, con sus lagos escalonados, el curso del río es ya de consideración y al poco rato lo hacen más importante los numerosos torrentes que descienden por los surcos abiertos en las areníferas rojas. Entre Espuy y Els Molins, el Flamisell baja por una garganta impresionante.

En los alrededores de Pobl de Segur, ensanchado ya el valle, se une al Noguera y sus aguas se extienden tranquilas en el enorme embalse de Talarn.

EL NOGUERA PALLARESA

Este río nace al nordeste del Valle de Aran; baña y atraviesa de norte a sur el Pallars, hasta el Montsec. Pronto constituye un considerable cauce y se dirige hacia el sudeste para ir a reunirse con el Flamisell, después de haber atravesado la pequeña llanura de Esterrí d'Aneu.

Las fuentes propiamente dichas del río están situadas a dos kilómetros y al nordeste del pueblo de Tredós, en el lugar denominado Clot d'Aragó.

Después de atravesar el Pla de Beret, comienza el Noguera a hundirse en una estrecha garganta, volviéndose hacia al este;

luego se dirige, ya decididamente, hacia la cuenca del Ebro.

En las pendientes que conducen del Pas de la Bonaguera a Esterrí, se acusa la presencia de angulosos bloques colgados a 200 o 300 metros sobre los ríos, como si hubiesen sido transportados por los glaciares.

En Esterrí, un bello saliente corta el valle, y el Noguera lo salva rompiéndose en cascada por una estrecha garganta.

Entre Esterrí d'Aneu y Riab, el río atraviesa durante unos 30 kilómetros una enorme masa de sedimentos paleozoicos.

A partir de Sort, entra el río en una de las zonas más bellas de su curso. De Sort a Gerri se cueca por una segunda garganta, recorrida durante más de medio kilómetro en terreno calcáreo. Pasado Sort, el Noguera entra en el imponente desfiladero de Collegets. El río con la poderosa fuerza erosiva de sus aguas, ha abierto esta impresionante garganta.



Dejando atrás Gerri, el valle forma el desfiladero de Collegets propiamente dicho. El lugar denominado el Estret es el punto más impresionante del mismo.

En Pobl de Segur, ya ensanchado el valle, el Noguera recibe el cauce del Flamisell y sus aguas se extienden tranquilas en el embalse de Talarn.

ALTO RIBAGORZANA

Los límites del Ribagorzana son las montañas pirenaicas que lo separan del valle de Aran por Coll de Toro y las Matedas, y al sur la cordillera del Montsec, en la parte lerdiana, hasta la con-



fluencia del Isèznac con el Cinca, más abajo de Graus.

El valle que forma el eje central del Ribagorzana es el que recibe el nombre de Barrabes. En él comienza su cauce el río Noguera Ribagorzana. Bajando las cumbres y reraças por el Puerto de Vielles, se encuentra a la derecha del Hospital, las fuentes de Mulleres, y a la izquierda, las aguas que descienden del estanque de Biciberri.

En la margen derecha del río está el poblado de Aneto, que da el nombre de Pic d'Aneto o de Netú, a una de las tres puntas que describen las montañas Maledas.

En la otra orilla está Senet y más abajo el pueblo de Bono, que recibe las aguas de Bartol. Siguiendo el curso del agua, pasamos las masías de Casa Quintana, antiguísima, y la Casa

de Bóhi, más abajo de la Serradona se junta a vuestro camino el «Riu de Erill-a-Vall» que llega por la derecha del río. Se divisa el salto de agua El Saliente y se llega al pie de una capilla, pórtico de Cardós de Bóhi.

El descubrimiento de las aguas de Cardós fue hecho más allá del siglo XI. Dice la tradición que un pastor halló una imagen de la Virgen escondida en aquel terreno abrupto durante la invasión sarraena. La capilla que el pastor le construyó dentro de su barraca, hubo de ser sustituida por una verdadera capilla que le construyó el pueblo, ya que al intentar trasladar la imagen a la iglesia de Bóhi, adquirió un peso considerable y quedó inmóvil. Y fue entonces cuando, para recompenar las ofensas recibidas, la Virgen permitió el hallazgo de la fuente, cuya agua, ya al beberla o bañarse en ella, hacía recobrar la salud...

ESCALADAS Y RUTAS TURISTICAS

La historia de las escaladas llenaría todo un libro. Quizá las agujas de Biciberri hayan sido las más esquivas a la escalada. El Biciberri septentrional, a tres mil metros de altitud, presenció las tentativas de alcanzar la cumbre desde principios de siglo, resistiendo durante varios años las tentativas de los arriesgados escaladores.

Citemos el Pic Anólm, Punta Haró, el Estany Negro, el estanque de los Monjos, a 2.930 m., el Comolo-Formo (3.030 m.), Pic d'Avellanera (2.930 m.), Biciberri Meridional (3.030 m.), desde cuyas cumbres se divisan paisajes de extraordinaria belleza.

Queda por reseñar Espot y el telón de montañas de la región de Els Encantats, con las quebradas sierras y las abruptas y sinuosas crestas que se alcanzan a los pies de las cortadas y enmarcadas vertientes, semejanza torcidas roquedas que quedan alzadas esbeltamente, levantando las puntiagudas y lisas paredes

Sigue en la pag. 15

MONTE TABOR FRATERNIDAD

El mundo está loco, dice el P. Liebert en su libro «Civilizaciones», pero no son los técnicos los que lo cambiarán, sino un poco de inteligencia y amor.

En la unión y concordia entre todos los hermanos, y como es sabido todos somos hermanos en Cristo, puede encontrarse un camino para solucionar tantos y tantos problemas de tipo social que, desde luego, preocupan muchísimo, pero agobian en especial a los que sufren directamente sus consecuencias en su propia carne.

El bajo nivel popular de ciertas zonas del Sur, coloca a sus habitantes en trance de emigración o traslado a otras regiones donde la vida es más fácil y donde igualmente el sentido de ésta tiene una proporción más noble, que al menos le permite subsistir. La emigración es una lamentable necesidad, a la que recurrimos, aunque pueda parecer lo contrario, los más listos.

Todas las barridas de las grandes ciudades españolas dan testimonio harto elocuente de todo ello, su clásico y humilde cinturón revela la existencia de inmensas zonas populares donde el nivel de vida es tan bajo que llega a causar sonrojo.

Bajo nivel popular, en parte debido a la ignorancia, en parte debido a técnicas antiguas, en

esta estadística militar, conviene superar las técnicas antiguas, ya sean del orden industrial, agrícola o educativo. Convertir al asalariado en un hombre vigoroso, enteramente responsable, hacer que valore su propia dignidad, lograr que encuentre en su propio esfuerzo y en la colaboración de los demás, su perfección material y espiritual.

Y decimos, adrede, perfección material y espiritual. Lo uno y lo otro andan siempre emparejados, así cuerpo y alma, y se influyen respectivamente. En cualquier lugar miserable puede, y florece de hecho, la santidad. Pero la experiencia de la vida nos enseña que de ordinario sucede otra cosa.

Si de verdad nos sentimos misioneros, hay que ponerse a trabajar para acercar a los hombres, a todos los hombres, ricos o pobres, a la Iglesia; para enseñarles nada menos que los mandamientos de la eterna salud. «Amamos los unos a los otros como yo os he amado». Y amarles con amor de realidades y no con huecas palabras. Empezar por ejemplo, a considerar hermanos nuestros a los emigrantes, y a intentar comprender sus necesidades, aliviar su pobreza, a proporcionarles trabajo suficiente en nuestras empresas y tratarlos

de empresarios Católicos, celebrando el pasado mes de junio, que mientras el trabajador no reciba lo que debe recibir, creará que todo lo demás es mentira. Nada repudia hoy más el obrero que el paternalismo. La labor es difícil, pero es preciso acometerla con naturalidad, sin actitudes ostentosas, con la suavidad con que penetra la gota de aceite, según la bella figura de S. S. Pio XII.

Solo la concordia cristiana, el aunar los poderes materiales con los fines espirituales, realizarán la transformación que tan vivamente ansiamos.

Fraternidad, pues, entre todos los hombres, concordia y amor cristiano. En fin, que así sea.

ANTONIO MESTRE BARRI



parte debido a incumplimiento de la legislación social y falta de caridad cristiana en las relaciones con los asalariados.

En una reciente estadística del Estado Mayor Central del Ejército, podemos observar que entre las reclutas incorporadas en el año 1950 en Ciudad Real, el tanto por ciento de analfabetos fue el de 21.17; en Badajoz, el de 31.65; en Jaén, el 24.32 y en Huelva, el 28.31.

con delicadeza de sentimiento, humanamente, en el pleno y profundo significado del concepto, con un humanismo sobrenatural.

Dejar para siempre estúpidos prejuicios de superioridad, recelos y malos entendidos. Amor hacia el emigrante. Fraternidad sincera y leal.

Dar, además, a este asalariado lo que le pertenece por justicia. Dijo el señor Obispo de Tuy, en el Congreso Hispano Portugués

Literaria

por José M. Portugués

POESIA Y RESTRICCIÓN ELÉCTRICA

No hemos escrito este título a la cabeza del comentario de hoy, porque tenga la más pequeña intención de explicar los «apuros» que los poetas pueden pasar a causa de las restricciones eléctricas, si se empeñan en escribir versos a una hora en que no sus horas son abundantes y suficientes.

Poeta «oscuro» fue también Góngora, según esta consideración de algunos, hasta que Damaso Alonso supo encenderlos la cerilla oportuna (¡cuántas cerillas faltan en el mundo literario), que nos hace posible andar ahora por su casa deleitándonos en el frescor de esa nitrida selva de imágenes por donde, a decir del propio Góngora:

«Pasos de un peregrino son
cuantos versos dictó su dulce
[Inusua].

Y es que lo importante para llegar a comprender la poesía moderna es saber someter cada palabra a la metódica investigación del sentimiento, es saber profundizar en la expresión, zambullirse en ella habiéndose desnudado previamente de toda clase de prejuicios.

No hagás, pues, caso, mi querido amigo Félix, a las voces que acojan tu próximo libro con mentalidad de «restricción eléctrica». Estamos de acuerdo que «desnuda está tu voz», como pregona acertadamente el título de tu primera aparición en público y que por el camino de esa desnudez es por donde se llega a la meta clara de la poesía auténtica, pura y trascendente.

MAS COSAS DE HEMINGWAY

Recogemos de un semanario francés tres curiosas anécdotas del nuevo Premio Nobel de Literatura.

Cuando recibió Ernest Hemingway la noticia de su triunfo di-

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

da y sólida prosa escasamente bastan para profundizar en la sencilla imagen del primer verso: «En una noche oscura»...

con los observadores directos que se echó a reír a mandíbula batiente y que a la vez opinó:

«Resentido por la acogida que había tenido mi libro «Across the river and under the trees», noveña en la que trabajé durante dos años, decidí no volver a escribir más. Desgraciadamente algunos años después me quedé sin dinero; mis acreedores me atosigaban constantemente, y me decidí a escribir rápidamente una noveña, que fue «El viejo y el mar». ¿Será acaso que el dinero es la mejor fuente de inspiración de un novelista?»

Creemos que el dinero o el hambre no hicieron nada más que abrir en el ingenio de Hemingway las compuertas que impedían la salida de todo su caudal de sinceridad. Escribió, pues, sinceramente y acertó a hacer una obra perfecta. ¿Por qué entonces no se esfuerzan siempre los escritores a ser sinceros en sus obras, sin tener que esperar al hambre y a la falta de dinero, que son el auténtico puntapié de la inspiración para que anden por donde debent?

A LA AMABILIDAD DE UN PRESO

Un preso de la célebre prisión americana de Sing-Sing, recibió hace poco el libro de Hemingway que ha merecido la distinción del mayor premio literario del mundo, debió sentirse tranquilamente en su colchoneta y se lo leyó de una auténtica sentada. Después, profundamente conmovido por la lectura y al enterarse del triunfo de su autor, cogió la pluma y le escribió una carta de felicitación en estos términos:

«Mi más sincera felicitación. «El viejo y el mar» es la mejor noveña que he leído en los últimos siete años, cinco meses y seis días.

Además de que el código penal parece que se le haya metido en la cabeza muy profundamente, no deja de tener su gracia la ingeniosa comunicación del lector encarcelado.

SUSPENSO EN CALIGRAFIA

A propósito de su pésima caligrafía, hasta el punto que a veces resultan ilegibles sus escritos, el autor de «El viejo y el mar» ha dicho que cuando un editor le pida, como en los malos tiempos de su estreno como publicista, los originales mecanografiados, comprenderá que ha llegado el tiempo de su retirada.

LA FIGURA DE LA SEMANA

La juventud si se lleva dentro, no se pierde. Las arrugas son tiempo; el pelo blanco, años. Pero lo fundamental, en el hombre: permanece. Mientras haya corazón, hay jovialidad. Y porque el corazón es ansia e impulso; alegría y tristeza. Y porque el hombre vive, en tanto vive el corazón. El hombre siempre es joven. Y si después del trabajo, es necesario el descanso, después de una vida profesional, es conveniente la jubilación.

El hombre jubilado, no es el hombre acabado, sino por el contrario, mercedemente llegado a la cima. Es triunfador, de las alturas. No inútil que se bate en retirada.

Y más si la jovialidad es generosa en el pecho y se derrama, a

raudales, en sus palabras, y en su manera de hacer. Es doble juventud, en la vejez del vivir.

El Jefe Provincial de Sanidad, doctor Ibáñez Salas, se ha jubilado recientemente, y con tal motivo, conversamos con él, para nuestros oyentes.

Nuestra entrevista nos confirmó con creces nuestra creencia que el hombre, si sabe vivir como tal, no envejece.

La jubilación por ser victoriosa, lleva consigo el homenaje sincero de todos los que la contemplan. También la radio a través de mi voz, levantó en su honor, la copa de amistad, simpatía y admiración, en un brindis perpetuo.

ERNESTO IBÁÑEZ

J. L. LOPEZ PEDROL

ARTE Y JUEGO NOTAS DE INICIACIÓN AL ARTE

No porque el arte sea mi afición, creo considerar que ésta sea la más completa en todos sus aspectos.

Doy por descontado que todos nosotros tenemos una fórmula de autoexpansión, considerando extremadamente afortunado quien no la necesita, pero muy desgraciado quien no la sepa encontrar.

De entre las mil maneras de ocupar nuestra mente —puesto que a la postre de eso se trata, aunque sea una expansión atlética— yo recomiendo el camino del arte.

El arte, naturalmente, en cualquiera de sus aspectos, pero si hubiera de nuevo a elegir, me interesaría nuevamente por la pintura.

Recuerdo que en una ocasión dije que todos deberíamos cultivar algún género de arte.

Si fué precipitada esta afirmación, insisto, no obstante, en que deberíamos ser unos grandes aficionados.

No es sólo una frase decir que el arte modela nuestro espíritu. Pues él nos ayuda a descubrir nuestra personalidad



por la relación entre la obra y nosotros. Entre nosotros y el mundo. Y esto no tan sólo si nos dedicamos al arte, como si somos contempladores simplemente.

Por una parte me parece que el que se dedica al arte llega por propia experiencia de sus múltiples aspectos a conocer mejor la técnica y por ende toda la trascendencia que implica el arte en sí, como practicante del mismo y por afición —iba a anotar pasión—.

Mas por otra parte puede también el aficionado contemplador gozar de toda la belleza de una obra de arte con tal que esté verdaderamente interesado en conocer aquellos aspectos técnicos y subjetivos que lo componen y dejarse después llevar por la emoción estética.

La belleza, probablemente fin supremo del arte, puede darse por medios muy diversos, partiendo de muy distintos caminos.

Y en la pintura esta diversidad es realmente acusada. Porque además del color y de la técnica influye el sentido y el concepto.

Naturalmente, la obra de arte dependerá siempre de un impulso y de un estudio. Del equilibrio de ambos, nace el concepto.

La sinceridad, consecuencia importante, será objeto de otra nota.

Pero sin duda, lo que un artista necesita, entre otros dones, es el de una acusada sensibilidad e inteligencia.

Cuando el amateur se infiltra en el terreno del arte, su afición se convierte en pasión.

Porque el arte es limitado y éste va ensanchando su propio horizonte así que se va penetrando en él y, por lo tanto, su interés es cada vez mayor.



EL OLIMPO DE LA MODA ESTA DE LUTO: LA MUERTE DE JACQUES FATH

La primera noticia de su muerte es breve, casi laconica. Claro que no etsamos en Paris, en el bello Paris de sus sueños y de sus musas, pero aun así, se me encoage un poquito el corazón. Me duele que en cualquier lugar del mundo se hayan olvidado de sus manos, de su fantástica imaginación, de su gracia siempre renovada y se hayan limitado a decir: ha muerto Jacques Fath. Tenia 42 años y era considerado uno de los más famosos modistos del mundo.

La palabra «modisto» no encierra todo lo que Fath habia legado a ser. Aun habiendo empezado humildemente, aun presentando sus primeros modelos en el patio de un edificio en el que el mismo ocupaba la buhardilla, Jacques quiso crear. Y para crear, necesitó únicamente unos metros de «tissú» que el supo retorcer a su antojo.

He leído algo de sus primeros tiempos. Paris, ese Paris que después habia de aclamarle en su favorito, no quiso arriesgar un centimo en aquel muchacho alto y rubio, que mas bien parecia un primer galán de la escena. Pero Jacques no se amilano. Tenia 24 años, la edad en que los hombres sueñan imposibles, aunque algunas veces se conviertan en realidad.

La guerra, lejos de entibiar sus impulsos, los encauzó. Cuando convertido en un ex combatiente volvió a la Ciudad de la Luz, reanudo el iniciado desfilé con dinero prestado. Y muy pronto, el patio y la buhardilla se convirtieron en un lujoso hotel, en la calle Pedro I de Serbia. Sólo diecisiete años y trescientos metros de distancia, separaban el «debut» de Jacques Fath de la plenitud de su carrera.

Pero el éxito y la popularidad no se consiguen a costa de nada. El emodisto más joven del mundo, exprimió su cerebro y su corazón para lograr sus creaciones; en el despacho de su lujoso hotel, excitada su imaginación por la vigilia y el abuso del café, necesitaba estar constantemente rodeado de gente, de barullo; necesitaba vivir intensamente para extraer el jugo fresco de la cosa viva, del aliento

que quema y se derrama. Y sin embargo, aseguraba que el crear era para él un verdadero juego, una diversión inocente que no interesaba para nada sus energías y facultades.

Fath tenia también su vida privada. Tan fastuosa como la otra porque se desarrollaba en un palacio de verdad. Su residencia de Courbeville ha visto desfilir por sus salones todo un mundo de grandes personajes: la duquesa y la artista célebre, el embajador y el poderoso hombre de negocios, fueron a rendir homenaje al príncipe de la moda, al gigante rubio que sabia vestir con elegancia, que adivinaba lo que convenia a cada ocasión, que tenia «charme», como sus compatriotas gustaban decir. En sus



horas de ocio, saboreaba, sin embargo, el placer de las pequeñas cosas: recoger las cerezas, preparar con ellas dulces exquisitos, jugar con su hijo Philippe...

Pero Jacques Fath ha muerto. Y su obra morirá con él. Porque la moda es una señora caprichosa que necesita renovarse cada año, que adquiere cada día perfiles distintos a los de ayer. Sin embargo, nosotras, las que amamos la belleza inmaterial de las cosas aladas, podemos muy bien dedicarle un pequeño recuerdo. Porque también él amó esta belleza, y Dios le permitió plasmarla en un pliegue, en la atrevida línea de un escote, en una fina silueta de mujer.

DOLORES SISTAC

El ambiente

EL MUNDO DE LOS NIÑOS

Por el Dr. Antonio Cambrodi

Aunque entrañablemente ligado a la vida y suerte ulterior de nuestro semanario, he resistido un poco antes de iniciar una colaboración técnica, porque, aunque el tema por amplio, dilatado, actual y apasionante, invite a hacerlo lleva aparejado en sí algunos peligros que he de esforzarme en soslayar.

Son los peligros de todas las divulgaciones. Y sobre las divulgaciones de tipo médico, mas inservicio en muchas ocasiones, mas inconvenientes que ventajas. Y mi temor esta precisamente en no caer en tales peligros, que por demas no me he recatado de amatematizar, siempre que me ha sido posible, sin embargo, contra el riesgo y lo acepto porque la idea de escribir sobre el mundo infantil no es nueva y porque espero que lograré evitar lo que considero fundamental. No enturbiar los conceptos en vez de aclararlos. Aleccionar en vez de confundir.

Tal preocupación cuidó de ampararla, orientarla y encaminarla una rama de la medicina que es la Puericultura. Campo amplísimo, porque abarca el niño en todos sus aspectos.

Vamos a entendernos, pues, directamente con la Puericultura, y si puede ser, un poco más allá.

Si la preocupación y la valorización del niño se ha proyectado en un sentido amplio y universal, comprendan que grados ha de alcanzar esta preocupación y esta valorización en el seno de la primera célula que le cobija, que es la familia. Concretamente los padres.

No es fácil este oficio. No basta la sola ley biológica que lo determina. Habrá que añadir una serie de cualidades y de sacrificios y renunciamentos que no podrán ni deberán renitirse. Se quiere mucho a los hijos, pero no es suficiente. Han de

transitar por un largo camino, que es su infancia y su adolescencia hasta llegar a su emancipación. Y en este camino muestra actuación es imprescindible. Y para que sea provechosa para él debemos estar adornados de una serie de conocimientos primero, de virtudes y capacidad de sacrificio después.

Se quiere mucho a los hijos. El premio que se debe alcanzar es que ellos nos quieran mucho a nosotros más tarde. Y esto habrá que merecerlo.

Y basta ya. En este tono, que además no es el mio habitual, no llegariamos a entendernos. Hay que ir al grano y hablar un poco de los niños.

Los niños son los hijos. Nuestros hijos A los que hoy parece que se quiere más que antes.

El niño se ha valorizado. La sociedad actual que tiene en su contra tantos vicios, se adorna con la virtud de esta valorización.

La infancia es la preocupación de la Iglesia, de los Estados, de la Sociedad. Este concepto es universal.

Tal preocupación cuidó de ampararla, orientarla y encaminarla una rama de la medicina que es la Puericultura. Campo amplísimo, porque abarca el niño en todos sus aspectos.

Vamos a entendernos, pues, directamente con la Puericultura, y si puede ser, un poco más allá.

Yo que algo sé de estas cosas, porque son de mi oficio, les brindo la mano. Una mano modesta y desde unas columnas semanales tambien modestas.

En el fondo tampoco la cosa es complicada ni los peligros son tan graves, ni los enemigos de la infancia tan fieros. Con el tiempo hemos ido aprendiendo a combatirlos, a alejarnos y hasta casi arruinarlos.

Recuerdo siempre que una revista de humor presentaba, como veía una madre a su hijo, y lo dibujaba en medio de una serie de espectros amenazantes, que eran las enfermedades propias de la edad infantil.

Algo hay de eso, pero la visión de la madre ha de ser un poco más optimista. Ciertamente existen peligros, pero nos defendemos bien y luchamos ahora ya, muchas veces con ventaja.

El optimismo y la alegría son cualidades esenciales para entrar en el mundo de los niños. Les aconsejo, pues, que rechacen los temores, el pesimismo y la tristeza y veamos qué es lo que interesa a ser y como debemos comportarnos.

Desde hoy vamos a intentar que la revista se convierta para ustedes, en un aliado.

APUNTES de buen humor

LA PLAGA DE LA LANGOSTA

Es un placer para mí dedicar estos apuntes a mi amigo el señor Minguell, a quien no dudo en calificar como un leridano de pro. Nuestra entrañable amistad nació un día en que oyo me ponderar con vehemencia algunos aspectos de nuestra querida ciudad. El señor Minguell, que se sentaba a la mesa contigua, en un café se dirigió cortesmente a mi inquiriendo.

—Perdone mi intromisión, señor. Me empuja la curiosidad... ¿Qué es lo que más le gusta de esta bendita tierra?

—Muchas cosas, caballero. Y entre las muchas, la campechania, la sencillez y la cordialidad sin remilgos de sus habitantes, la belleza de sus mujeres, la...

El señor Minguell, que según me aclaró posteriormente, ama a su ciudad natal con pasión de enamorado, se levantó de su asiento y me abrazó visiblemente conmovido.

—¡Viva Lérica!— gritó.
—¡Viva!

Las solapas de mi americana hubieron de absorber dos gruesos lagrimones depositados en ellas, fruto de la profunda emoción que embargaba a mi interlocutor.

El señor Minguell me hizo objeto seguidamente de sus atenciones, informándome de sus emotivos puntos de vista:

—Gentes hay —a quienes, por supuesto, jamás hice caso— que no saben ver en mi patria chica mas que algunas despreciables deficiencias en materia de policía urbana. ¿Qué ciudad o qué persona, pregunto yo, puede presumir de no tener ningún defectillo? ¿Quién...? —indagó con voz de trueno.

—Eso mismo digo yo. ¿Quién puede presumir de eso, quien?— desafié, a mi vez, ya ganado definitivamente por nuestra feliz coincidencia de opiniones y por su verbo apasionado.

Y ambos paseamos nuestra mirada de reto a derecha e izquierda.

Entre los numerosos oyentes, nadie se atrevió a contradecirnos. Dada nuestra mutua exaltación, todos comprendieron intuitivamente que una réplica imprudente hubiera podido poner en grave riesgo la integridad física del osado que se hubiera permitido formularla.

A partir de aquel victorioso instante, el diálogo adquirió el tono suave y susurrante de las estas confidencias. Nacido cerca del Cafeter, el uno y leridano de adopción el otro, ambos rivalizamos durante un buen rato en ofrecer a la ciudad y sus contornos nuestros más tiernos requiebros. Súbitamente, sin embargo, el señor Minguell sorprendiome con esta pregunta:

—Y, a propósito, amigo mio: ¿Qué sabe usted de la plaga de la langosta? ¿Estoy preocupado, muy preocupado...

—¡Ah, pillín!— respondí con maliciosa sonrisa.— De modo que también tiene usted fijas en las islas Canarias? Vaya, hombre. Mi enhorabuena... La verdad es que, de la plaga de la langosta, no sé más que lo que he venido diciendo la prensa. Realmente ha debido ser tremendo, pero las últimas noticias es que se dirigan en masa al Marruecos francés... ¡Buen viaje!

El señor Minguell negó con gesto de contrariedad.

—No, no... No es eso. Me preocupan los plátanos. No tengo allí ninguna propiedad, pero temo que esos antipáticos y destructores bichos hayan perjudicado gravemente las plantaciones. Sépa usted, amigo mio, que las clases populares leridanas adoran esa fruta...

—¡Bah!— rechazé con cierto escepticismo.— Manzanas de nuestra ubérrima huerta, y otras frutas no menos sabrosas que puedan sustituir ventajosamente ese producto de importación.

Mi interlocutor agitó en el aire su dedo índice, denegando:

—No lo crea usted. Muchas calles de la ciudad, de la parte al-

ta de la ciudad, se entiende, demuestran paladinamente lo que le digo. Nuestras gentes modestas prefieren a toda otra clase de postre el plátano, el alimenticio, suave y carnoso plátano y habrá usted observado que sienten tal respeto por él que en lugar de arrojar sus desperdicios al cubo de la basura, los depositan amorosamente en el suelo, allí donde terminan de engullirlos, sea en plena calzada o en mitad de la acera... No será correcto, pero a nadie extraña. Es una costumbre muy antigua, una nota típica de nuestros barrios, con la que yo me atrevo a decir que estoy plenamente encariñado.

—Pero... ¿y si alguien los pisara? No me negará usted... me atrevi a objetarle.

—¡Ha visto usted una caída grave alguna vez?— repliqué con viveza.— ¡Claro que no! Ni nadie. Permítame que le repita que el ver en la calle de la Palma, en la plaza de la Erca o en cualquier otro lugar castizo de nuestra ciudad, aquí una piel de plátano abandonada, allí otra... ¡lejos de disgustarme, me encanta. Es lo típico. Es lo nuestro. ¡Y se acabó!

Dió dos palmadas y acudió un camarero, a quien rogó:

—Ponga Radio Nacional a ver qué dice. ¡Maldita plaga!

JALME

VIDRIERIA ARTISTICA

SECCION VIDRIERIA

VIDRIOS MARCOS
ESPEJOS MOULURAS
CRISTALES CORNUCOPIAS

LUNAS ESTILO VERSALES, VENTAS
BISELADOS, PULIDOS, GRABADOS
LUNAS SECURIT

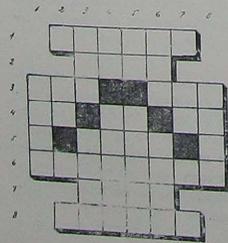
ALGER
Producción y Montaje S.A.

VENTAS DESARDO Y EXPOSICIONES
AV. CAUILLILLO, 39 - TELEF. 1750*

LERIDA

ACRISTALACION DE
OBRAS Y ESTABLECIMIENTOS

CRUCIGRAMA N.º 8



Horizontales. - 1: Concluir. 2: Reszar. 3: Substancia resinosa obtenida de la trementina. Onda en el agua. 4: Movimiento. Seis. Al revés y repetido, nombre familiar. 5: Consonante. Ropa talar con mangas. Vocal. 6: Caer enfermo. 7: Cubre una superficie con oro. 8: Cuerda gruesa.

Verticales. - 1: Hoguera. 2: Vocal. Terminación verbal. Núm. romano. Núm. romano. 3: Golpe de una bestia. Casamiento. 4: Terminación verbal. Grado de utilidad de las cosas. 5: Repetido, humedad que hay de la boca. Repetido. 6: Juego de niños. Al revés, señales que quedan en las frutas por daños recibidos. 7: Consonante. Artículo. Vocal. 8: Afecto a persona o cosa.

MESA DE REDACCION

Entre los varios nombres que nuestros lectores echaron de menos en nuestro reportaje gráfico sobre nuestra tertulia de la pasada semana, uno muy conspicuo, estuvo en la mente de todos: Julián Plana. Su entusiasmo, su constancia, la amabilidad y profundidad que supo comunicar a su rubrica de Mosaico, le constituyeron en pieza principalísima de nuestro semanario.

Por circunstancias que no son del caso, Plana se ha ausentado temporalmente de Lérica. Pero no teman nuestros lectores. Si, momentáneamente echarán de menos su habitual Critica de Arte, en cambio, nos mandará desde Barcelona periódicamente, crónicas y reportajes llenos de esa viveza y agilidad que son atributos ciertos del enorme temperamento periodístico de Julián Plana

CINE

«EL POZO DE LA ANGSTIA»

De Leo Popkin y Russell Rouse

ESCENARIO

Este «filme» nos presenta dos noticias, dos hechos distintos y verdicos ocurridos estos últimos años: por un lado, la tragedia de la pequeña Kathy Fiscus, caída en un pozo abandonado, en 1949; por otro, los desórdenes ocasionados por las luchas raciales en Detroit, en 1943. Un hábil guion ha acertado en fundir plausiblemente ambos temas en uno solo, aumentando con ello el interés de la trama.

«El pozo de la angustia» es un «filme» dramático y objetivo. Por su tema y por la crudeza y frialdad con que está tratado, casi podríamos afirmar que nos hallamos ante un verdadero «documental». Es, en verdad, un apasionante documental sobre la reacción psicológica colectiva de una comunidad ante las dos caras de un mismo hecho.

Asistimos al nacimiento del «bulbo» partiendo de un hecho escueto —la desaparición de la niña—, en los comentarios y suposiciones que, de boca en boca, se van produciendo en cadena. Formado el «bulbo» explosivo, prende rápidamente en la mecha de las pasiones y de los odios exacerbados.

Leo Popkin y Russell Rouse han dado en la diana con ese desmenuzamiento analítico que, paso a paso, nos revela todo un proceso psicológico. Su lenguaje cinematográfico es perfecto, porque parte de un ritmo pausado y expositivo, y va aumentando poco a poco su cadencia hasta hacerse trepidante en las escenas en que culminan las violencias callejeras. Luego, vuelve a adquirir la suavidad obligada para producir, con los largos encuadres y la angustia que son los de las secuencias del rescate de la niña. Y ahí, la espectacularidad del trabajo de la moderna maquinaria, unida al efecto dramático, de la concentración de los focos de los coches sobre las operaciones del pozo, resultan altamente cinematográficas.

Quizá, precisamente, porque voluntariamente se les atribuya un papel secundario, y quizá también porque la película está tratada en esa forma fríamente expositiva del «documental», el caso es que las reacciones directas y penales de los actores principales, así como sus diálogos, resultan comparativamente inferiores a lo otro. Los familiares de la niña, negros todos ellos, no comunican sinceridad a sus personajes. La escena en el despacho del alcalde es, asimismo, pobre y teatral. Y el personaje del odioso fabricante Sam Packard, queda exagerado y hasta caricaturizado. Únicamente Richard Rober actúa con plausible sobriedad y sinceridad en su papel de sheriff.

En conjunto, una obra altamente interesante y, por momentos, absorbente.

MIRADOR

CORTOMETRAJE

«LOS QUE VIVIMOS» fué el título de una estupenda novela que relataba magistralmente el calvario de una joven rusa después de la revolución bolchevique. Estaba escrita con una crudeza y un realismo extraordinarios. Fué llevada a la pantalla de manera correcta, aunque sin relieve, por los italianos.

Otra obra de gran éxito de su misma autora, Ayn Rand, es «El Manantial». Nada menos que King Vidor se ha encargado de dirigir su versión cinematográfica, lo cual es una garantía. Y Gary Cooper se encarga de interpretar el personaje principal de la obra.

Son muchas garantías para que falle.

se transfiguró. Puede decirse que es otro Lang.

Porque, aparte de «Furia», lo único «extraordinario» que desde allá nos ha enviado, el resto de su producción americana ha sido del todo decepcionante. No es que sea mala. Pero es que nos tenía muy bien acostumbrados, como se dice. Y se esperaba más de él, la verdad.

Viene esto a colación de esta «Los sobornados», que es una interesante película de «gángsters». Pero nada más.

NO VAYAN VDS. A CREER que lo que nos está pasando en Lérida con los llamados «complementos» de nuestras «carteleras», no tiene su miga. Los noticieros, los documentales, los dibujos animados, constituyen la sal del programa, y de su acertada combinación resultan dos horas de ameno espectáculo.

Pero si les dan a Vds. en Octubre un noticiero del mes de julio, si han de aguantar un dibujo de Terry Toon por no decir de Félix el Gato, o una comedia de Stan Laurel y Oliver Hardy que han visto ya cuatro o cinco veces, entonces los «complementos» tienen, desde luego «mucha miga». Demasiada.

Eso es dar gato por liebre. Y a pocos les gusta el gato.

EL CINE ESPAÑOL sabe también hacer las cosas bien cuando conviene. Con tal de que no convenga muy a menudo. Y ahora nos sale con una gran producción con estrellas a granel. Eso que los americanos llaman «an all star cast».

La película lleva por título: «Duelo de pasiones». Actúan Paquita Rico, Aurora Bautista, Maruja Asquerino, Peter Damon, José Suárez, Francisco Rabal y Fernando Fernán Gómez. Ya hacemos como los mayores.

CARTELERA



Cine Principal

HOY Estreno
MURIO HACE QUINCE AÑOS
por Rafael Ribelles y Francisco Rabal T. m.



Cine Fémnia

HOY Estreno
CABARET y CAUTIVOS DEL MAL
por Lana Turner A. m.



Cine Granados

HOY Estreno
TRUANES DE HONOR
Y EL REINADO DEL TERROR T. m.



Cine Victoria

Martes día 23
ONCE PARES DE BOTAS
por José Suárez-Autorizada para todos los públicos



Cine Rambla

HOY Estreno
CABARET y CAUTIVOS DEL MAL
por Lana Turner A. m.



Cine Cataluña

HOY
VERTIGO y estreno de
AL FILO DE LAS NUEVE A. m.

Deportes

LA SUERTE NO ESTUVO CON EL LERIDA

Generalmente, nos ponemos en guardia cuando se nos trata de explicar la injusticia de un rotundo resultado encajado en campo forastero. Se ha echado mano con demasiada frecuencia de los socorridos recursos del árbitro casero, público hostil, etc., para que a estas alturas los creamos dignos de tomarse en cuenta. Sin embargo, que a estas alturas los creamos dignos de tomarse en cuenta. Sin embargo, que a estas alturas los creamos dignos de tomarse en cuenta. Sin embargo, que a estas alturas los creamos dignos de tomarse en cuenta.

El árbitro debutaba en los campos de Segunda División y su debut no podemos calificarlo ciertamente de afortunado, aunque la afición de Mirés, como es lógico, no compartía en absoluto nuestra opinión. Los liniers, en lugar de esforzarse en serenar al árbitro y ayudarlo a superar las dificultades inherentes a todo debut, se dedicaron a favorecer abiertamente a su equipo —el Caudal— y su labor fue para éste tan positiva, que sus banderitas cortaron una y otra vez los avances de la vanguardia leridana, con mayor eficacia que la propia defensa local.

Por si fuera poco, la injustificada expulsión de Cuti —gracias también a la intervención de un linier— y la lesión del bravo ariete Lax, pueden acabar de explicar por qué el Caudal, mediocre equipo que figura en la clasificación con cinco puntos negativos, pudo obtener frente a nuestro once un tan claro resultado como el 4 a 1 registrado.

Lo más destacado de la actuación leridana fué la serenidad con que supo encajar los dos goles en frío que le marcó el Caudal en los minutos iniciales del partido, serenidad que le permitió neutralizar el dominio local, marcar un tanto y practicar, durante buena parte del primer tiempo, mucno mejor juego que su antagonista. Reducido el equipo a nueve jugadores, debió inclinarse finalmente por un resultado que, ciertamente, no merecía.

Debe señalarse, en este poco afortunado partido del conjunto leridano, la feliz inclusión de Lax en el eje de la delantera y la confirmación de la eficacia goleadora de Iglesias, que marcó de nuevo «su gol». Lax regresó incansablemente hasta el momento mismo de su lesión y fué el clásico ariete a la antigua usanza, metiéndose con decisión en el área y buscando anosamente el camino del gol, sin arrojarse por los poco verosímiles procedimientos de la defensa enemiga.

El flamante delantero centro leridano, si consigue superar el considerable salto de categoría que acaba de dar, puede ser un eficaz apoyo para el Lérida, capaz de coronar en forma positiva el hasta ahora poco incisivo juego de la vanguardia azul.

Desearnos que su lesión no le impida alinearse el domingo y que podamos enjuicarlo en nuestro terreno tan favorablemente como en la presente ocasión. Su valentía y su resolución ante el marco, unidas a la eficacia reiterada mostrada por Iglesias, podrían dar a nuestra delantera un rendimiento muy superior al actual. Y d.c.r a la delantera es tanto como decir al equipo.

LUIS PORTA

BOSQUE Y LEYENDA...

Viene de la pag. 9

des, para simular en a guna cumbre la forma de silueta humana, como el Peril de Monsenyor.

Es toda una región creada por el cincel del agua, que esculpiendo y construyendo incansablemente dejó formada esta región de contrastes violentos, pasando desde la gama más seleccionada de los colores que ofrece la vegetación a la más desoladora región desierta, con bloques desprendidos y amontonados, donde todo parece como si hubiese muerto paralizado por el tiempo...

Las rocas hablan como los bosques agitados por el viento, como los ríos alborotados al precipitarse por estrechos y elevadas gargantas, mientras los lagos, coronas de brillantes que lucen las cabelleras despeinadas del agua, entonan su balada como un arpa edifica tallada por manos invisibles, para rendir pleitesía a esa frase feliz: «Bosque y leyenda sobre aguas tranquilas».

Fuera de juego

Por Cirilo

Y una vez que hemos comenzado a estar «fuera de juego» no gamos al indigente lector que no nos pite falta.

A medida que se van sucediendo los «scouts» en el Lérida, los partidarios de Pellicer en la defensa van sumando puntos; y tienen razón, porque Pellicer en la defensa jugará mejor, sencillamente porque es más fácil. Sin embargo, nosotros como aquel: pues a pesar de todo, Pellicer en la delantera «se mueve».

Claro que uno sigue observando al Herdense —¡qué placer!— y se ha fijado en Mor y García y Jové —¡lástima que esté lesionado!— y pensando en todo eso ya no ve tan difícil que Pellicer pueda volver a la defensa, si añadimos que Lax —según dicen— se ganó el puesto.

Al fin y al cabo no tenemos por qué quejarnos tanto, pues el Lérida ha conseguido jugar al Avilés y Caudal, lo que todavía no ha logrado ningún equipo, en lo que llevamos de temporada.

Me pintaron el otro día al Herdense con una perspectiva tan grande, que me quedé mirando el «cuadro» largo tiempo y me dije: «hasta fraccionado seguirá teniendo mucho valor».

Más vale la inteligencia y colocación de Genisana, que todo lo demás que puedan tener muchos defensas de campanillas.

Vale más ir a ver al Herdense que quedarse en casa porque el Lérida no juega.

TENIS

IV CONCURSO - TROFEO LLETJOS

Mañana empezarán a disputarse los partidos correspondientes al IV Concurso Rolojería Técnica Trofeo R. Lletjos, que como todos los años en esta época se celebra en las pistas del Campo de Deportes.

La competición tiene el indudable atractivo de disputarse por el sistema de ventallas, lo que elimina prácticamente la superioridad de los jugadores más fuertes y da a todos las mismas o parecidas posibilidades de conquistar el Trofeo.

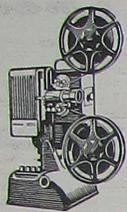
Esta es la prueba en la que tradicionalmente se inscriben los datos de nuestro Club, con los jugadores deportivamente más fusionados esperanza de alcanzar una victoria que, sin los shandicaps que en ella se conceden,

Hubo un momento de euforia cuando Múdol, Calo, Sgrera, estaban en la defensa y Pitarch —Granes— Pellicer, en la delantera. Han venido las lesiones de Sgrera, Calo y Pellicer, y otra vez todo a rodar, aunque mientras tanto se ha «desubierto» a Avellino, Aida e Iglesias. ¿No podría ser que una vez todos buenos, comenzaría a pitar el Lérida, inclusive con reserva de fuerzas?

Porque no ha de ser todo amargarnos la vida, total por haber perdido fuera de casa, que es la cosa más lógica y natural del mundo, pues sino, qué iba a pasar con el público que va a ver ganar a su equipo? Hay que tener consideración, señores, y lo único que pedimos es un poco de rec prociad.

Ahora que no hay que ir tan lejos, eso lo tenemos a la vuelta de la esquina. Sólo hay que observar todo lo que se diga antes y después del partido de mañana contra el Gijón.—Verán cómo nos chupamos los dedos.— Hablamos del señor Pira: Muy bien, señor Pira, ¿qué tal? (nos descubrimos) es usted todo un señor entrenador. ¡Lástima! ¿Verdad? Lástima que le toquen sus chicos. Demasiado pronto ¿no? Ya sabemos que no quiere, pero hay que agarrarse, no hay más remedio.

Bien que Cuti fuera expulsado, bien que Lax lesionado, tuviera que retirarse; bien que el campo estuviera encharcado; bien que el árbitro fuera casero y los señores jueces de línea, malos; pero mal, muy mal, que nos metieran cuatro goles y dos en los tres primeros minutos. A eso no hay derecho, señores.



MATERIAL Y ACCESORIOS
FOTOGRAFICOS Y CINEMA AMATEUR

PROYECTORES SONOROS Y MUDOS
ALQUILER DE PELICULAS

LABORATORIO FOTOGRAFICO
FOTOCOPIA DE DOCUMENTOS

Agente oficial **PAILLARD**

FERNANDO SIRERA

San Antonio, 36 LERIDA Teléfono 2206

FABRICA DE ASERRAR
MARMOLES * PIEDRA * GRANITOS

LA INDUSTRIAL MARMOLISTA



General Mola, 4 Teléfono 2594

LERIDA

No dude V. en
acudir a la

Gestoria MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase
de asuntos en las oficinas
publicas.

PARA la colocación rápida de
capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta
de fincas rústicas y urbanas
patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos
de seguros generales y
sociales.

DIRECCIONES:

Telegráfica: «GESTONTANA»
Telefónica: 3075 - (Dos líneas, con
central automática privada).

Postal: Apartado 47.

Oficinas: Avda. Caudillo, 10, pral.
Particular: Av. Caudillo, 10, 1.º, 2.º

LERIDA

TEJIDOS ALTA COSTURA



Almacenes de
SAN PEDRO S.A.

MAYOR 18, 20 TEL. 1523 LERIDA

ANIS

MOR

ESTOMACAL

MOR

Deliciosos licores para
una buena digestión

*Es una delicia cocinar
con*
Virpe

LA COCINA CON
HORNO PARA TODOS
LOS GUSTOS



*Un mundo nuevo de platos
y manjares para V.*

SIN PELIGRO. MANEJO AL ALCANCE DE UN NIÑO

VENTA EXCLUSIVA

MODESTO e HIJOS

Peritos Industriales

Mayor, 21 y Blondel, 26

LERIDA

Teléfono 1696

Lavadora
"GILKIN"

La única Lavadora de precio popular que
lava, aclara, lejía y escurre sin exigir nin-
guna manipulación de las ropas.

Más de 100 máquinas funcionando en
Lérida y provincia.

Una exclusiva de

CASA RULL

Mayor, 23 y Blondel, 29

Teléfono 3394

LERIDA